

Ataque y defensa: La trilateral

Por Marilano Grondona

BUENOS AIRES. Hace seis años el conocido banquero norteamericano David Rockefeller creó un organismo destinado a atraer la creciente atención de los círculos internacionales: la llamada Comisión Trilateral, que agrupa a unos 300 empresarios, académicos y políticos provenientes de las tres áreas en que se divide el mundo Occidental desarrollado o "primer mundo"—América del Norte, Europa Occidental y el Japón.

Diseñada para desarrollar encuentros y seminarios sobre temas de actualidad, "la Trilateral", como terminó por ser llamada, pasó a concentrar la atención de los observadores cuando se advirtió que gran parte del equipo Carter salía, en 1977, de sus filas. Comenzaron entonces a tejerse toda clase de versiones sobre sus verdaderas intenciones, una de ellas, la más difundida, que la Trilateral es en el fondo una asociación en cuyo seno las corporaciones multinacionales coordinan y organizan la distribución del poder mundial. Carter, según esas versiones, antes de ser elegido por el pueblo norteamericano en noviembre de 1976 habría sido escogido por la Trilateral como su "delegado" al frente de la primera potencia mundial. Otro tanto pasaría con una serie de políticos y ministros del más alto nivel fuera de Estados Unidos, inclusive en América Latina.

Nos hallaríamos entonces frente a una suerte de nueva masonería capaz, por su mecanismo de planificación y contactos, de mover los hilos de la historia. Esta hipótesis ha llegado tan lejos que el propio David Rockefeller acaba de salirle al cruce en un discurso pronunciado hace unos días ante el Consejo de Asuntos Hemisféricos de Los Angeles. Luego de rechazar las versiones dominantes como una "insensata calumnia" y tras recordar que la Trilateral busca solamente servir de foro a la cooperación y al intercambio de ideas entre las naciones libres y desarrolladas, sin ningún propósito ulterior, David Rockefeller agregó: "Los ataques mezquinos y los ataques absurdos de los extremistas no me preocupan mucho, pues a esta altura tengo la piel curtida. Lo que lamenta es que se impugnen los motivos de gente de buena voluntad que quiere ampliar el diálogo internacional".

¿Qué pensar frente a estos alegatos de la acusación y la defensa que se escuchan a propósito de la Trilateral? Hay, es cierto, una zona de misterio y de reserva por detrás de las apariencias cotidianas. De ahí a concluir que esa zona poco accesible a la que sólo llegan expertos o iniciados contiene en su seno un grupo u organización que maneja por sí sola los hilos de la historia media hay, empero, una enorme distancia: toda la distancia que va de la

—Favor pase a la página 15.



Fusas y semifusas

Por Aída de Verdi

ENCABEZAMIENTOS

"SE INICIA LA CAMPAÑA DE PINTAR FACHADAS Y MUROS".

OJALA que esta campaña no sea sólo "la fachada".

—O—

"5 MIL TONELADAS DE TRIGO" DONA ARGENTINA POR MEDIO DE SU GOBIERNO".

A tiempo viene; el pueblo se está quedando a la pura pampa y sin alientos para bailar un tango.

—O—

"PROYECTAN REACTIVAR LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION".

Ojalá que de tanto "aumentar

—Favor pase a la página 20.

Hoy en la Historia

Hoy es martes 22 de julio, día 204° de 1980. Faltan 162 para que termine el año.

Acontecimientos salientes en la fecha:

1167.— Federico I. Barbarroja, Emperador de Alemania, asalta Roma.

1812.— Un ejército anglo-luso-español, comandado por Lord Wellington, derrota a los franceses en Arapiles, cerca de Salamanca.

1844.— Las fuerzas del Presidente peruano, General Manuel Ignacio de Vivanco, son derrotadas por las del General Ramón Castilla.

1934.— El FBI mata en Chica-

—Favor pase a la página 38.

A QUEMARLA

América Latina: la revolución que no hemos hecho

Por Carlos Alberto Montaner

— Y II —

MADRID. ¿Por qué no somos creativos ni innovadores?

Primero hay que descartar cualquier hipótesis racista. El latinoamericano o el español, situados en la atmósfera adecuada, paren ideas con la misma fecundidad que el británico o el norteamericano. Desele a Severo Ochoa un laboratorio, una biblioteca y un ambiente intelectualmente estimulante y hallará las primeras claves del enigma de la estructura de la vida. Deselele en el desamparo de un medio universitario latinoamericano o español y probablemente se tornará estéril, porque los hallazgos científicos y tecnológicos no son el producto de razas sino de culturas. Roma que tan poco dada fue a la especulación científica, dio paso, mil años después, a los fabulosos italianos de los siglos XV y XVI. Las tribus bárbaras y atrasadas del norte de Europa devinieron Inglaterra, Suecia, Dinamarca o Alemania. Las culturas se transforman. Cambian de rasgos sustantivos e incorporan hábitos y costumbres. Es el medio cultural lo que determina que los hallazgos científicos y tecnológicos germinen o aborten, porque los hombres creativos siempre están ahí, a la espera del caldo de cultivo propio.

¿Como es ese caldo de cultivo, esa atmósfera nutricia del genio creativo? El primer elemento estimulante es el reconocimiento social. La reverencia que la sociedad está dispuesta a hacerle a sus hombres creativos, la estimación espontánea y pública que les brinde. No me refiero al aplauso ritual o a la condecoración a posteriori, sino a la admiración genuina que toda la población profese por la idea platónica del científico. Nada mueve más la voluntad del bicho humano que el acicate del reconocimiento y el aprecio. (El dinero viene después, a mucha distancia, y más como una burda evidencia del éxito social, que como la recompensa real). Existe en nuestra tabla de valores una significación especial para el talento científico o la urgencia innovadora? Me temo que no. No existe en el seno de la familia, y mucho menos en el ámbito del estado.

La figura creativa del genio innovador ni siquiera está presente en nuestra jerarquía humana. "Ser un científico" es un sueño que no acarician nuestros niños, simplemente porque los adultos no han puesto a ese héroe en su horizonte vital. De manera que la primera y más urgente manipulación revolucionaria que hay que llevar a cabo, el punto de partida, la Bastilla metafísica, es crear una atmósfera reverencial en torno al genio innovador. El día que si tuviéramos un pensador creativo en una escala superior a la del general, el político o el abogado, el día que lo rodeásemos de merecida gratitud y adulación, estaremos fomentando la aparición de la casta científica.

POR LA LIBRE

El desencanto con la política

Por Victor Alba

Casi no habría que hablar de ello, puesto que todo el mundo lo dice: la gente está desencantada con la política, con la sociedad en la que vive, no se preocupa por nada que no sea el interés personal inmediato, angosto, mío.

En las primarias norteamericanas participan cada año menos votantes. El libro político se vende cada día menos. Los periódicos que antes dedicaban el grueso de sus páginas a política, literatura, cuestiones sociales, las dan, ahora, a crímenes, pornografía y ocultismo. Pero las películas eróticas atraen cada vez a menos público y quienes vivieron del ocultismo comienzan a contraer deudas... Nada parece interesar a nadie.

¿Es eso realmente así? ¿O es que lo que se ofrece —programas políticos, candidatos, erotismo y hasta ocultismo— es de tan baja calidad que sólo a los retrasados mentales podría interesarles?

Porque de repente encontramos en las listas de "best-sellers", de libros que se venden más, un libro político o las memorias de un político. Y de repente una película erótica de calidad artística y humana llena los locales que la pornografía ya dejaba vacíos. ¿Es desencanto o es, simplemente, exigencia de cierta calidad mínima?

En todo caso, la transmisión por televisión de un debate parlamentario, en España, donde durante cuarenta años nadie había oído discutir en público los asuntos públicos, ha sido como un revulsivo. Los "pasotas"—como llaman a quienes pasan de todo—se interesaron, los aficionados al fútbol abandonaron las patadas al balón para escuchar las críticas de unos políticos a otros. La gente hasta comentó la calidad oratoria de los distintos parlamentarios... en un país en que nadie habla bien.

El peligro de esa exigencia de calidad—que aparece como desencanto ante la baja calidad—es que, una vez pasada la sorpresa de encontrar algo digno de atención—sea un político, sea una película, o un libro o un acontecimiento—se vuelve al adocenamiento habitual y el desencanto persiste porque nada aparece que atraiga la atención.

Tal vez la gente, con tanto aparato y tanta comodidad, se ha vuelto más exigente. Es posible. Pero tal vez la calidad del promedio de la producción humana haya descendido. Es indudable que los automóviles de hoy son menos buenos que los de hace medio siglo, aunque vayan más rápido y sus ventanillas se abran y cierren apretando un botón. Duran menos, se abollan más fácilmente, sufren más averías, pasan más tiempo en los talleres. Y lo que digo de los autos puede decirse de casi todo lo mecánico que nos rodea. Las televisiones se estropean más rápidamente hoy que cuando empezaron a construirse y venderse los primeros receptores, por ejemplo.

¿No podría ocurrir que lo mismo pasara con los hombres? Cualquier cantante de éxito instantáneo, que dura por espacio de dos discos y se desvanece, es, indudablemente, de menos calidad que un Maurice Chevalier, una Josephine Baker o una Edith Piaf. Van por todo el mundo, hoy, pero les falta universalidad. Y per-

—Favor pase a la página 15.

ASI VA EL MUNDO...

Incertidumbre en la política norteamericana

Por Joseph C. Harsch

WASHINGTON. Existen dos incertidumbres sobre la situación política norteamericana ahora que han finalizado las elecciones primarias y el pueblo espera las convenciones de los dos grandes partidos: Demócrata y Republicano.

Primero, está la incertidumbre sobre el candidato independiente John Anderson, de Illinois. Segundo, hay alguna duda sobre si Edward Kennedy de Massachusetts podrá mantener al Presidente Carter en un segundo plano, o al menos por el momento, se mantendrá como un demócrata de Boston y apoyará a su partido y al candidato que elija.

Sobre Anderson, realmente no hay que pesar mucho las posibilidades y prospectos. Hace seis meses era un obscuro miembro del Congreso con la curiosa idea que pudiera convertirse en un verdadero candidato para la presidencia. Casi ningún político o erudito en política lo toma seriamente. Hoy es el único superviviente de los Republicanos que tuvieron aspiraciones. Ha salido en la portada de la revista Newsweek. Obtuvo cerca de una tercera parte de la votación en algunas primarias. El puede captar la emoción popular como hizo Teodoro Roosevelt en 1912.

Pero Anderson es un político inconforme. En su pasado político existe una singular conducta que puede salir a la superficie ahora y hacerle daño, tal como su repetido intento de suscribir la Cristiandad dentro de la Constitución a pesar de la tradición y por mucho tiempo aceptada doctrina estadounidense de se-

paración de la Iglesia y el Estado.

El es un brillante, independiente e inteligente pensador. Sabe hablar con sentido en vez de hacer retórica de campaña. Cuando usted le escucha sabe lo que está diciendo. En contraste, Carter usa un idioma político sureño que es entendible para los sureños de la línea Mason-Dixon, pero que continúa siendo desconcertante para los nortños. Ronald Reagan habla con ese simplismo trivial que sigue tranquilizando a los Republicanos de derecha, empero desesperando decisivamente al gran centro político de Norte América.

¿Pero los electores estadounidenses de 1980 "se inclinan" por los hombres que tienen sentido y dicen en inglés claro lo que piensan? Esa es una gran pregunta que nadie aún ha podido contestar.

Anderson pudiera ser peligroso en la política estadounidense para finales de agosto. Como también pudiera ser el hombre olvidado de la campaña. Existe una curiosa, casi química reacción que puede ser determinante entre un político prominente y la ciudadanía de los Estados Unidos. Si ésta funciona de una manera él se convierte en un líder nacional. Pero si funciona de otra, finalizará olvidado. Empero las masas de norteamericanos no muestran el resultado de la personalidad de Anderson trabajando sobre sus esperanzas y temores.

Después está la incertidumbre Kennedy. "Teddy" lo hizo bien en la última vuelta de las

primarias. El ganó California y Nueva Jersey a pesar de la maquinaria política de Carter. Probó que es un favorito de la clase trabajadora de las grandes ciudades, particularmente en el noroeste y a lo largo de la Costa del Pacífico. También probó que aprendió a ser un campañista efectivo. Su actuación fue pésima en el inicio. Efectiva al final.

Hay que agregar que existe un fuerte factor de personalidad operando entre los Kennedistas y los Cartistas. Los kennedistas son fachadosos. ¿Recuerdan cuando ellos patronizaron a Lyndon Johnson? Lo encontraron útil para darle la nominación en 1960, pero, una vez que él estuvo en la Casa Blanca, lo amenazaron como si fuera un tipo vulgarote. No existió espacio en la mesa de Camelot para los Lyndon Johnsons. Se ve un toque idéntico entre los Kennedistas de hoy hacia los Cartistas. Duele a los Kennedistas visiblemente que los Cartistas estén en la Casa Blanca y se conduzcan en público como si fueran socialmente iguales a los Kennedistas.

¿Es concebible que los Kennedistas de 1980 resistan de los Cartistas hasta el punto de estar dispuestos a arruinar el partido? ¿O ellos al último momento se decidirán por un segundo término para Carter y así ganarse una segura nominación cuatro años después?

Si usted, querido lector, conoce las contestaciones a las dos preguntas, probablemente pro-

—Favor pase a la página 20.